DOCUMENT RESUME

ED 225 730 RC 013 770

AUTHOR Dolz-Blackburn, Ines
TITLE Situacion del Chicano en las Universidades de Los Estados Unidos (Situation of the Chicano in the United States Universities).
PUB DATE Apr 81
NOTE 16p.; Paper presented at the Annual Meeting of the National Association of Interdisciplinary Ethnic Studies (9th, Las Cruces, NM., April 21-25, 1981).
PUB TYPE Information Analyses (070) -- Speeches/Conference Papers (150)
LANGUAGE Spanish

EDRS PRICE MF01/PC01 Plus Postage.
DESCRIPTORS *Access to Education; *Admission Criteria; College Admission; *Educational Opportunities; *Higher Education; *Mexican Americans; *Student College Relationship; Student Financial Aid; Student Needs; Student Recruitment
IDENTIFIERS *Chicanos

ABSTRACT

Chicanos attending universities in the United States are, in general, frustrated individuals. With two languages and two cultures, they feel uneasy in both and usually go to the university with an inferiority complex. In spite of these shortcomings, Chicanos are, generally, subjected to the same entrance exams and requirements as the rest of the students. Their academic deficiencies, which are sometimes very serious, are ignored. However, some universities are becoming aware of the problems and the unfairness of the admission procedures. These universities are changing, establishing some new entrance considerations and examinations and admission procedures, setting up unique programs of studies and financial aid designed especially for Chicanos (i.e., scholarships, college work study programs, grants, and student loans). New methods of recruitment and orientation to university life have also been designed. In order to further improve the situation of Chicanos in the universities, several recommendations have been proposed, i.e., more scholarships, curriculum reforms, better program evaluations, more Chicano professors and administrators, and minority representation on all committees discussing the Chicano's future. (Author/NQA)

****
* Reproductions supplied by EDRS are the best that can be made *
* from the original document. *
****

ED225730

SITUACION DEL CHICANO EN LAS UNIVERSIDADES DE LOS ESTADOS UNIDOS

By

Dr. Ines Dolz-Blackburn
University of Colorado
Colorado Springs, Colorado 80907

April 1981

"PERMISSION TO REPRODUCE THIS MATERIAL HAS BEEN GRANTED BY

Ines Dolz-Blackburn

TO THE EDUCATIONAL RESOURCES INFORMATION CENTER (ERIC)."

U.S. DEPARTMENT OF EDUCATION
NATIONAL INSTITUTE OF EDUCATION
EDUCATIONAL RESOURCES INFORMATION CENTER (ERIC)

This document has been reproduced as received from the person or organization originating it.

✓ Minor changes have been made to improve reproduction quality.

• Points of view or opinions stated in this document do not necessarily represent official NIE position or policy.

Paper presented at the Annual Meeting of the National Association of Interdisciplinary Ethnic Studies (9th, Las Cruces, NM, April 21-25, 1981).

RC013770

Dr. Inés Dölz-Blackburn, Span. Department
UNIVERSITY OF COLORADO
COLORADO SPRINGS, COLORADO 80907

COLLEGE OF LETTERS, ARTS
AND SCIENCES

Feb. 15, 1983

Situation of the Chicano in the United States Universities

Abstract

The Chicano at our United States Universities is, in general, a frustrated individual. With two languages and two cultures, he feels uneasy in both and usually goes there with an inferiority complex.

In spite of these shortcomings, generally, he is subjected to the same entrance exams and requirements than the rest of the students, and academic deficiencies, sometimes very serious, are ignored.

However, some universities are starting to be aware of the problem and the unfairness of the procedures and are changing, establishing some new ways of entrance and examinations, and setting up unique programs of Financial Aid designed especially for them. New methods of recruitment and orientation have also been designed.

SITUACION DEL CHICANO EN LAS UNIVERSIDADES DE LOS ESTADOS UNIDOS

Me parece interesante empezar escuchando la voz de dos chicanos en relación a la frustración y rabia que sienten mientras están en la Universidad en este país.

Ana Nieto, de California State College dice, y resumo:

> Hay más chicanos en los campus, pero los cambios son mínimos. La Universidad no está lista para ellos. Su contribución se reduce a algunas becas y a préstamos que los sumen en deudas para el futuro. Los cursos no son relevantes y sólo hay interés en que se cumplan los requisitos. Los consejeros, en su mayoría son anglos y en su labor sólo se limitan a distribuir folletos en que se describen viajes a Europa. No hay desarrollo, ni selección, ni evaluación de programas para grupos minoritarios. No se dan cuenta, además, que el desarrollo de estos programas debe empezar con la fuerte participación de los mismos. Las decisiones de anglos nunca son relevantes.[1]

Olivia Reynolds, de San Diego State College, escribe un poema en que se ve el despertar de la situación:

> .....
> Can't you hear it
> that I feel ugly
> to discover after all these years
> that I don't love myself
> that all these years I've been looking
> at myself through Gabacho eyes.
> Judging and condemning.
> Damn! I was a racist
> against myself.
> No more white man,[2] no more,
> Gabacho, Gabacho.

Discutamos la atmósfera histórica y cultural de este chicano que llega a la Universidad. Viene de una población de más o menos siete millones de habitantes en que la edad media es de veinte años. Su familia es, por lo general, numerosa (promedio 4.3). Sus padres tienen, muchas veces, menos educación y a menudo escasos recursos económicos. Los lazos familiares son fuertes y hacen que el individuo busque una universidad cercana al hogar ("Junior College", de preferencia). En relación a sus compañeros de estudio, y debido a la discriminación de que se le ha hecho objeto desde que entró a la escuela elemental - enseñanza y exámenes que no tomaron

en cuenta que sólo sabía español-, es retrasado.[3]

¿Cómo recibe la Universidad a este individuo tan especial, poseedor de dos lenguas y de dos culturas que generalmente tiene que controlar complejos de inferioridad debido a las limitaciones con que la sociedad lo marcó desde pequeño?

Generalmente los procedimientos de admisión son muy poco realistas, ya que se le somete a los mismos requisitos que a la mayoría, ignorándose el carácter especial del problema. Se ignoran, por ejemplo, las deficiencias académicas que marcó la injusta educación primaria y secundaria; su capacidad económica inferior; y psicológicamente el conflicto de lealtad que trae oscilando entre dos culturas: una esencialmente humanista , la otra práctica y materialista.

En relación a admisión, Goldman and Widawski condenan que se les acepte a la luz de "Scholastic Aptitude Test" (SAT) y el promedio de notas en la escuela secundaria. Esto lleva, dicen, a continuar una discriminación innecesaria. SAT es un examen dado en inglés con una base anglosajona. Concluyen declarando que una consideración del promedio de notas, eliminando totalmente el SAT, sería mas razonable.[4]

Sin embargo, la situación está cambiando. En varias universidades de California, se tiene una política de admisiones flexible en que se escrutiniza al candidato personalmente y se investiga su perfil familiar, escolástico, psicológico, asignándole puntos extras de admisión por sus talentos bilingües y biculturales que deben ser motivos de orgullo, ya que en este aspecto son superiores a la mayoría. El "SAT" es,en resumen,un instrumento de error en la selección de Chicanos que desean entrar a la universidad.[5]

En los "Claremont Colleges" de California, se inició en 1975 un programa de estudios especiales para chicanos para menguar la dura transición que significa el paso de la escuela secundaria a la universidad. La sigla, PSDS. Se reclutaron 120 chicanos que no se adherían a los requisitos operantes de selección. Su edad fluctuaba entre los 16 y 28 años. En 4

semestres de transición, se les orientó, se les proveyó ayuda financiera, se les dio cursos para mejorar su habilidad verbal y escrita, se les dio clases particulares de acuerdo a sus necesidades. Sin embargo, no se les aisló, pues asistían, entre tanto, a clases regulares. No se consideró SAT o HSGPA en ninguna instancia.

La elección se hizo a base del siguiente perfil: falta de dinero, tenían que trabajar para mantenerse, habían sido siempre muy pobres sin tener en su hogar nunca un lugar donde pudieran estudiar; por último, tenían antecedentes policiales y dificultad con el inglés.

Para graduarse, cumplieron con todos los requisitos de graduación y se les aceptó un promedio de 2:00 en una escala de 4.00. El programa fue un éxito y se demostró en forma fehaciente que el éxito del chicano en la universidad no está vinculado a constantes numéricas de admisión. Sólo se necesita dinero, estímulo constante y ayuda extra en las deficiencias.[6]

Para ayudar en las deficiencias se necesita tener un personal que comprenda íntegramente al chicano. Desgraciadamente, el porcentaje de personal especializado en el problema en las universidades de Estados Unidos es mínimo y a menudo no tiene los fondos para implantar un programa sólido. La excepción, tal vez, se dé en California.

Revisando la Lista nacional de contactos chicanos en las universidades del sudoeste de los Estados Unidos, computé las siguientes estadísticas en el nivel de profesorado y administración:

Arizona: 50
California: 610
Colorado: 119
Nuevo Méjico: 138
Tejas: 186

En otros estados las cifras son irrisorias. Por ejemplo:

Connecticut: 5
Washington D.C. : 2

Florida: 3
Massachussets: 12
New York: 3
Rhode Island: 1
Pennsylvania: 5

Las cifras incluyen el personal chicano en dichos estados.[7]

Otro aspecto que se debe considerar es la creación de programas universitarios más compatibles con las necesidades e inquietudes del chicano, y después de aceptarlo con requisitos flexibles que afirmen un sistema de igualdad para todos. Se necesitan programas bilinguües y biculturales. Se necesita que las agencias locales, federales y del estado trabajen en coordinación y armonía consultando a la comunidad hispana en sus decisiones.

La necesidad de cambios la expresa en forma suscinta y clara el Vice-Canciller de la Universidad de Colorado en Colorado Springs. Traduzco:

> Las instituciones universitarias tendrán que desempeñar un papel más eficiente en el adiestramiento de personal— profesores, consejeros, administradores— que trabajarán en programas bilingües y biculturales. Es esencial que las escuelas y Facultad de Educación contraten profesores bilingües que tengan experiencia en todos los niveles de este tipo de programas.[8]

Ballesteros, también afirma, que es fundamental la integración de estudiantes y de personal, especialmente en lo que se refiere a curricula que debe armonizar con las experiencias históricas, geográficas, artísticas, musicales y literarias del mejicoamericano.[9]

En referencia a curricula. En el transcurso de los años '60, cuando se empezó a tratar de cambiar el deplorable estado de la educación de los grupos minoritarios en los Estados Unidos, no se tenía la menor experiencia en el tratamiento filosófico e histórico que se le debía dar al problema. Tampoco se contaba con el material físico, el elemento humano y los recursos para inaugurar los programas. Desde entonces,

la situación ha mejorado, pero no lo suficiente.

René Nuñez recomienda:

-Cursos especiales de lectura y escritura.

-Cursos que amplíen la comprensión de la herencia, cultura e historia.

-Hacer adsequibles los cursos bilingües y biculturales a toda la comunidad para ampliar la comprensión y simpatía entre los diferentes grupos raciales.[10]

Manuel Guerra agrega: (resumo)

> Se necesitan más cintas magnetofónicas para un programa especial de laboratorio en inglés y español de dos o tres horas diarias, en donde se dé énfasis a la comprensión y manejo del lenguaje hablado, pero también sin descuidar lectura, escritura y traducción. Los cursos típicos de español principiante e intermedio que se ofrecen no consideran las necesidades del chicano y se deben rechazar. Resumiendo, la solución está en cursos relevantes en español y en inglés.
> Al continuar, afirma que historia, arte y ciencias políticas pueden ser en inglés, pero el folklore el arte hispano y las tradiciones, así como la cultura de Méjico y del sudoeste, deben ser en español.
> Los departamentos de Psicología, Antropología y Sociología, deben cooperar en estos programas sin descuidar el estudio de la estructura política de las organizaciones chicanas.
> Antes de permitirse la matrícula en estos cursos, es fundamental diagnosticar las necesidades de cada individuo y en particular, orientarlo y colocarlo gradualmente en los cursos enumerados.
> Finalmente, la única manera que el chicano puede resolver sus problemas de identidad es encontrar una disciplina de su interés y adaptarla a sus talentos. La integración social que demanda la vida universitaria puede lograrse de esta manera.[11]

La Universidad de California en Davis tiene un programa de este tipo que comienza con una iniciación especial de tres días de orientación durante el verano en que también participa la familia del chicano y que incluye la participación activa de consejeros especializados y abiertos a los problemas de los mismos.

Estos consejeros forman talleres especiales donde identi-

fican y evalúan los aspectos más urgentes del grupo que ingresa. La inter-acción y el diálogo son intensos.

Durante el año, se les enseña a tomar apuntes, a escuchar conferencias, a hacer bosquejos, a tomar exámenes, a hacer trabajos de investigación y a operar fácilmente en la biblioteca. También se les da clases particulares en sus deficiencias y se les orienta cuidadosamente en la gradación de cursos que deben tomar.

El grupo de consejeros no sólo es adsequible durante el día, sino también después de las 5:00 de la tarde.[12]

Sin duda, esta es la situación ideal que trata de integrar al individuo cultural, psicológica, social y académicamente.

Es interesante el perfil del chicano, ya en la universidad que nos da Hendrich. Resumo:

-Tienen tendencia a agruparse entre ellos y a excluir a otros grupos.

-Su vida está dominada por el dinero en un sistema en que el financiamiento de su educación es insuficiente. En su mayor parte viven en la pobreza.

-Con una base académica inferior, tienen durante el primer año que trabajar más duro que el resto.

-Deben tratar de rehacer o ajustar el medio físico y social en un sistema en que no hay relevancia.

-Tienden a desarrollar un espíritu de misión.

-Observan gran escepticismo con respecto a las intenciones de los administradores en relación a ellos.

- No tienen la menor orientación para remediar sus problemas, no tienen cursos relevantes,[13] y agrego, no se les entiende. Son especímenes raros que más vale ignorar.

En toda la documentación leída, el consenso de autoridades están de acuerdo en que las escuelas de Educación aportan muy poco para remediar la situación en la formación de profesores que deberán enfrentarse a las minorías sin entenderlas.

Los futuros profesores se gradúan sin ninguna comprensión de la cultura, historia e idiosincrasia hispanas. Tampoco se les adiestra en el manejo de habilidades técnicas para enseñarles. Un curso "El chicano y su educación" debiera ser un curso obligatorio para graduarse como profesor en cualquier universidad del sudoeste de los Estados Unidos. De otra manera, se sigue en el mismo círculo vicioso.

Muchas veces, un profesor idealista e ingenuo llega a la universidad deseoso de cambiar el orden existente: la burocracia, la política, la apatía y la falta de interés, poco a poco apagan su fuego y gradualmente se integra a la corriente anacrónica e inhumana.

Después de sopesar todas estas circunstancias, no sorprende que sólo la mitad de los matriculados termina la enseñanza universitaria, hecho doloroso cuando se piensa que el 2% de los chicanos en este país llega a la universidad.

Brown cita que en 1974 sólo había 18000 hispanos en las escuelas graduadas del país.[14] De ellos, en las escuelas de Dentística, Medicina y Leyes constituían el 1% del total de los matriculados.

En 1973, de los chicanos concentrados en Arte, Educación y Ciencias Sociales, 228 recibieron el doctorado (0.8%).[15]

Pasando a otro punto ¿cuál es la ayuda financiera que reciben una vez en la universidad?

Ayuda federal: "Basic Education Opportunity Grant" (1972) Con un máximum de $1200 y un mínimum de $200.

: Préstamos garantidos con 7% de interés a 5 y 10 años plazo.

: "Supplemental Education Opportunity Grant" (1967). La institución recibe el dinero y lo distribuye. $1500 es el máximum.

Ayuda del estado: "State Student Incremental Grant" (1972). El máximum es $1500 con una cantidad que debe ser pareada por el estudiante.

Ayuda de la institución: "College Work Study Program" (1964). Son empleos parciales. La institución recibe el dinero y paga 80% del salario del estudiante que trabaja en organismos que no tienen un fin lucrativo.

Uno de los préstamos más atractivos me parece que es el "National Direct Student Loan"(1958). Son préstamos al 3% que se pagan en 10 años, después de graduarse. El préstamo queda automáticamente cancelado si el estudiante trabaja en una área pobre o de personas incapacitadas. Se cancela el 50% si sirve en las Fuerzas Armadas. El gobierno a través de las instituciones de ahorro y préstamo aporta el 90%; la institución educacional, el 10%.[16]

Hay muchas otras becas que por falta de información permanecen ignoradas.

En muchas instituciones prestigiosas de enseñanza, especialmente en el este, a pesar de estas ayudas, no hay graduados chicanos. Esto produce problemas cuando se trata de encontrar empleo en el mercado actual, ya que los comités se inclinan a seleccionar candidatos de universidades famosas, y ya comentamos los requisitos de admisión tan anacrónicos que se practican allí con respecto a las minorías. Tal vez un 4% de matrícula totalmente abierta para grupos minoritarios, solucionaría el problema en parte. No olvidemos tampoco el aspecto financiero. Más becas y menos préstamos; más ayuda financiera en carreras en que los chicanos están pobremente representados. Algunas autoridades recomiendan la creación de un comité especial en la Oficina de Educación de los Estados Unidos con participación de miembros minoritarios de todas partes del país.

Otras recomendaciones: como ya anticipamos, reformas en el curriculum; evaluación e investigación de los programas en actual vigencia; más profesorado y administración chicanos; representación de minorías en todas las comisiones que están discutiendo su futuro.[17]

Desgraciadamente, este último punto no se respeta muy a menudo. El problema se agrava cuando se considera que la re-

presentación chicana en la administración es del 0.5% en el país, de los cuales el 84% está en California.[18]

La competencia es dura para obtener estos cargos. Están las restricciones del mercado actual, la falta de contactos importantes, la falta de un diploma "prestigioso" que se debe suplir con mayor número de publicaciones, experiencia y conocimientos. Si ya hay un hispano en el departamento, la solicitud se ignora. Si se le llega a entrevistar, la evaluación es injusta ya que el comité, a menudo no le entiende.

Si llega a conseguir el puesto, debe pagar un precio alto: salario más bajo, aislamiento cultural, responsabilidades de comunidad además de las académicas, escolásticas y administrativas y además no se deben ignorar las responsabilidades en el campo de conferencias de ámbito nacional e incluso internacional que muchas veces se deben descartar por falta de tiempo. Como se ve, la energía que se demanda es formidable y las presiones psicológicas para determinar prioridades tremendas.

El cuadro que he presentado del chicano en la educación universitaria en este país, como se ve, deja un gusto amargo, a pesar de que se ha adelantado mucho desde los años '60. Mi visión, además de las recomendaciones que hemos expresado, es ver Institutos Etnicos en los meses de verano; personal competente y receptivo en las oficinas de admisión; literatura en español explicando programas, ayudas financieras y requisitos; adiestramiento en trabajos de biblioteca; cursos compensatorios de lectura y composición inglesas.

Y repitiendo, una vez más, mejor curriculum y orientación, más personal chicano, más becas, matrícula abierta y sin restriciones, representación en los comités que deciden su futuro.

Sin embargo, la siguiente generalización nos hace pensar. Se refiere a los graduados:

> "Minorities will have to exceed that of white for some time, before they achieve representation corresponding to their porportion within the population."(El porcentaje de estudiantes graduados de grupos minoritarios por algún tiempo deberá exceder el de la población blanca, antes que alcancen la justa representación en relación a su población).[19]

Al parecer, la solución no está cerca.

Apéndice

Entrevista a Mike Sánchez en relación a la situación del chicano en la Universidad de Colorado en Colorado Springs.[20]

Resumen

Exámenes.- Para la admisión se consideran el "ACT", el promedio de notas de la escuela secundaria y el acta de la misma oportunidad para todos. Los exámenes son en inglés, no hay admisión abierta y el "SAT" se administra para identificar problemas.

Reclutamiento.- Se visitan más o menos 85 escuelas entre las que se incluyen las del valle de San Luis. Se da a los estudiantes amplia información. Mike, como Director del programa de CETA, es el organizador de este programa de difusión.

Orientación.- Se la tiene en el otoño y en la primavera para los extranjeros e hispanos que ingresan a la universidad. Se les explica el sistema de orientación, clases particulares y se les abre un archivo para inscribir sus inclinaciones que ayudarán a determinar qué carrera elegirán. Se les da también varios tipos de exámenes. Las clases que emparejan deficiencias en matemáticas e inglés las da en el campus la Universidad comunal Pikes Peak. Son gratis y asisten a ellas unos 90 chicanos.

Hay también clases particulares para individuos que necesitan atención personal. Es dada por estudiantes graduados de nuestra universidad.

Existe también orientación que enseña cómo trabajar en la biblioteca y escribir un trabajo de investigación.

Ayuda financiera.- La ayuda máxima oscila entre $3782 y $5691 al año, dependiendo si el alumno es casado o soltero. Esto incluye los gastos de matrícula, libros, alojamiento y comida, transporte, gastos personales y seguro médico.

El programa de "work study" da una ayuda financiera de más o menos $1850 al año.

Un estudiante soltero en cuatro años recibe una ayuda máxima de $14800.

Chicano se considera a todo individuo que tiene apellido hispano o un padre chicano.

Estadísticas generales.- El 65% de los chicanos son mujeres de los cuales sólo se pierde el 3% del total antes de graduarse. Si se retiran siempre hay contacto personal con ellos o se les envían circulares que les estimulen a regresar.

Curricula.- Hay algunos cursos bilingües y biculturales que también se ofrecen a la comunidad no hispana de preferencia profesores, y un curso de Teatro Chicano.

Finalmente, de 40 principiantes, se gradúan aproximadamente 11; de estos más o menos la mitad decide proseguir estudios graduados.

Citas bibliográficas

[1]Robert Altman, The minority Student on the Campus. Expectations and possibilities. Berkeley: University of California (1971), pp. 75-78

[2]Ibid., p. 139

[3]Las estadísticas y la mayor parte de la información fueron obtenidas de Carlos Arce, "Chicanos in Higher Education," Integrated Education, XIV (1976), 14-18.

[4]Roy Goldman and Mel Widawski, "An Investigation of Test Bias for Mexican American College Students," Journal of Educational Measurement, XIII:3 (1976), 185-189. Más o menos se llega a las mismas conclusiones en Roy Goldman, " The SAT Predictions for Mexican-Americans versus Anglo-American Students at the University of California, Riverside," Journal of Educational Measurement, XI (1974), 129-135.

[5]Roy Goldman, "An Investigation of Test Bias," pp. 187-196.

[6]Robert Lowman, "Predictors of College Success for the Disadvantaged Mexican-American," Journal of College Student Personnel, XVI (1975), 40-48.

[7]Stanford University, National List of Chicano Contacts in Higher Education. California: Stanford University Press (1977).

[8]David Ballesteros, "Bilingual, Bicultural Education Beyond the Seventies," p. 101. Leonard Valverde, Bilingual Education for Latinos. Washington: Association for Supervision and Curriculum Development (1978).

[9]Ibid., p. 101.

[10]René Nuñez, "Recruitment and Admission of Minorities Students: the Glaring Reality," p. 137. Robert Altman, P. Snyder, The Minority Student on the Campus.Expectations and Possibilities. Berkeley: University of California (1971).

[11]Manuel Guerra, " The Retention of Mexican American Students in Higher Education with Special References to Bicultural and Bilingual Problems," pp. 139-141. Henry Johnson and W. Hernandez, Educating the Mexican American. Pa: Judson Press (1970).

[12]Frank Canizales "Orientation and Counseling Services for Minority Students," pp. 141-147. Altman and Snyder, The Minority Student on the Campus.

[13]S.A. Kendrick, "Minority students on campus," pp. 46-50. Altman and Snyder. The Minority Student on the Campus.

[14]Frank Brown, Madelon Stent, Minorities in U. S. Institutions of Higher Education. New York: Praeger Publications (1977) p. 86.

[15]Ibid., pp. 86, 88, 93, 103.

[16]Ibid., pp. 130-136.

[17]Ibid., pp. 155-160. Resumo.

[18]Henry Casso, Gilbert Roman, Chicanos in Higher Education . Albuquerque: University of Mexico Press (1976), pp. 5 y 99.

[19]F. Brown, M. Stent, Minorities in U.S. Institutions..., p. 137.

[20]Entrevista a Mike Sanchez, Director pf Counseling and Special Programs, University of Colorado, Colorado Springs. 2 de abril de 1979.